

Comunicación preliminar

Un estudio cualitativo sobre la experiencia corporal del tatuaje desde la pulsión escópica

DIEGO ENRIQUE LONDOÑO PAREDES, ROMINA IZZEDÍN BOUQUET, JESSICA XIOMARA NAVA ORJUELA, YEIMMY NATALIA LEÓN ROBAYO, DAYRA VANESSA DIAZ LASSO

DIEGO ENRIQUE LONDOÑO PAREDES
Doctor en Psicología.
Vicerrectoría de Investigaciones,
Universidad Manuela Beltrán
(UMB).
Bogotá, R. de Colombia.

ROMINA IZZEDÍN BOUQUET
Doctora en Educación.
Vicerrectoría de Investigaciones,
Universidad Manuela Beltrán
(UMB).
Bogotá, R. de Colombia.

JESSICA XIOMARA NAVA ORJUELA
Psicóloga.
Vicerrectoría de Investigaciones,
Universidad Manuela Beltrán
(UMB).
Bogotá, R. de Colombia.

YEIMMY NATALIA LEÓN ROBAYO
Psicóloga.
Vicerrectoría de Investigaciones,
Universidad Manuela Beltrán
(UMB).
Bogotá, R. de Colombia.

DAYRA VANESSA DIAZ LASSO
Psicóloga.
Vicerrectoría de Investigaciones,
Universidad Manuela Beltrán
(UMB).
Bogotá, R. de Colombia.

FECHA DE RECEPCIÓN: 05/12/2020
FECHA DE ACEPTACIÓN: 09/03/2021

CORRESPONDENCIA
Dr. Diego Enrique Londoño Paredes.
Calle 61 N°3F-43 Apto. 403
Bogotá, Colombia;
delp81@yahoo.com

Objetivo: comprender el significado de la relación entre el tatuaje y la satisfacción de la pulsión escópica postulada por el psicoanálisis. **Método:** es de carácter cualitativo centrado en entrevistas semi-estructuradas que tienen en cuenta las vivencias subjetivas y corporales de personas con tatuaje, así como los significados que atribuyen a sus marcas en la piel. **Resultados:** se aporta un desglose de los datos basado en el análisis por categorías (*membership categorization analysis*), que sirve como un dispositivo descriptivo de lo que la gente dice y actúa. Las tres categorías principales fueron: cuerpo, pulsión y mirada. **Discusión:** los resultados muestran la interrelación entre el cuerpo, la pulsión y la mirada: el cuerpo es un «lienzo» donde la belleza se captura en una parte de él, invistiéndolo de goce y placer localizados. Esto muestra que la pulsión escópica necesita un juego de alternancias, entre un positivo y un negativo, una acción y su contrario. **Conclusión:** el tatuaje, a través de la mirada, provoca en su portador una sensación de plenitud, de obtener algo que faltaba pero que, sin embargo, tarde o temprano, comienza a desgastarse y vuelve a faltar. La mirada cumple la función de afirmar algo que el portador expone, pero que solo se puede decir a través del símbolo y el circuito de la pulsión.

Palabras clave: Investigación cualitativa – Psicoanálisis – Tendencias – Imagen corporal.

A Qualitative Study on the Bodily Experience of Tattooing from the Scopic Drive

Objective: to understand the meaning of the relationship between tattoos and the satisfaction of the scopic drive postulated by psychoanalysis. **Method:** it is of a qualitative nature focused on semi-structured interviews that take into account the subjective and bodily experiences of people with tattoos, as well as the meaning they attribute to their marks on the skin. **Results:** a breakdown of the data is provided based on a membership categorization analysis, which serves as a descriptive device for what people say and act. The three main categories were: body, drive and gaze. **Discussion:** The results show the interrelation between the body, the drive and the gaze: the body is a «canvas» where beauty is captured in a part of it, investing it with localized enjoyment and pleasure. This shows how the scopic drive needs the alternation between a positive and a negative, an action and its opposite. **Conclusion:** the tattoo, through the gaze, provokes in its wearer a feeling of completeness, of obtaining something that was missing but that, however, sooner or later, begins to wear out and is missing again. The gaze fulfills the function of affirming something that the wearer exposes, but that can only be conveyed through the symbol and the circuit of the drive.

Keywords: Qualitative Research – Psychoanalysis – Tendencias – Body Image.

Introducción

Cuando se analiza la existencia corpórea no se trata de indagar sólo el objeto físico, sino también el sujeto consciente que habita en un cuerpo y que construye a través de él su subjetividad y sus dinanismos culturales e interiores [35]. Desde esta perspectiva el cuerpo se reconoce como la condición necesaria del ser, del ser mismo, del ser persona, pues es en él que la existencia humana adquiere una dimensión espacio-temporal. Es en el cuerpo donde se integran las múltiples experiencias y manifestaciones de la persona y, además, es en donde se sintetizan y relacionan sus diferentes dimensiones: biológica, cognoscitiva, motriz, relacional, estética y emocional. Las ciencias sociales han desarrollado numerosos estudios que tienen como propósito establecer la relación entre el cuerpo y la identidad personal y social del sujeto [16, 24, 27, 30]. En ellos, se suele describir la correspondencia entre necesidades de orden psicológico y social y las modificaciones que las personas realizan en su figura a través de la musculación, el uso de adornos corporales, intervenciones quirúrgicas, tatuajes, etc. [35]. El tatuaje, específicamente, es una de las prácticas más antiguas que sigue siendo un foco de interés para comprender el cuerpo del ser hablante.

A lo largo de la historia, las marcas en el cuerpo han tenido un gran valor simbólico [37]. El significado y finalidad de los tatuajes difiere según las diversas culturas y las diferentes épocas. Se pueden encontrar varias vertientes del uso del tatuaje como, por ejemplo, rito de iniciación, como vehículo de autoafirmación principalmente en la etapa de la adolescencia, como un simbolismo a descifrar como vehículo de un componente transgresor o la implicación autoerotismo y la necesidad narcisista de ser visto. En la actualidad, el hecho de tatuarse está en auge y se realiza con mayor frecuencia entre las personas jóvenes [6, 12].

Desde la psicología y el psicoanálisis, no se considera lo anteriormente mencionado, sino

también se tienen en cuenta las condiciones y motivaciones psíquicas que trae consigo la práctica del tatuaje. De esta forma, el psicoanálisis desde sus nociones sobre la intervención de los procesos psíquicos inconscientes y a partir de la pulsión escópica realiza un aporte interpretativo [10, 37]. En el tatuaje se encuentran elementos importantes de la subjetividad por lo que su estudio puede aportar a la comprensión de la vida psíquica de ser humano.

El tatuaje: su definición y abordaje

Los tatuajes son modificaciones corporales en la que se insertan pigmentos — de origen vegetal o mineral— exógenos en la piel. En general son intencionales y las motivaciones para realizarlos pueden ser de tipo social, conmemorativo, por luto y carácter mágico, meramente decorativo, de orden político, religioso y erótico, entre otros [38]. Los tatuajes forman parte de las costumbres tradicionales y culturales y son tan antiguos como el hombre [38]. Esta práctica corporal de larga data posee un significado ritual que difiere a lo largo del tiempo. En este sentido, el cuerpo como objeto epistémico implicado en el tatuaje es susceptible de ser definido desde diversas perspectivas y de acuerdo con la disciplina que lo aborde. En el caso de la teoría psicoanalítica, en tanto la conexión entre la realidad psíquica y la realidad exterior es realizada por el yo, es el *yo corporal* quien posibilita el dar cuenta de la existencia de un cuerpo: nombrarlo, marcarlo, sufrirlo, gozarlo, etc. [8]. El tatuaje constituye una modificación permanente ejercida sobre el cuerpo; realizada voluntariamente, es pertinente abordar la cuestión de los efectos y los significados o sentidos que tienen para el sujeto. Se trata de entender de qué forma se conjuga lo singular y lo colectivo en la vida psíquica de los individuos y de qué modo las leyes del inconsciente se someten a las nuevas propuestas culturales que intervienen en la historia de la persona [25].

Se trata de entender estos cambios hechos a propósito, los efectos y significados que

tienen para el sujeto. Si, como sugiere Lacan, el tatuaje encarna «un órgano irreal» (la libido), lo que implica una «falicización» de la zona tatuada [22]. La piel y ese símbolo en ella son un imán para la mirada del Otro, «la piel, como envoltura corporal reflejada en el espejo, es fuente de goce, particularmente alrededor de sus contornos (boca...) y de sus condensaciones (lunares, manchas, tatuajes...)» [39, p. 38]. Una economía pulsional entra en juego con el tatuaje, insertada en el binomio velar/desvelar. El objetivo de esta investigación es analizar cómo se relaciona el tatuaje con la pulsión escópica para describir el vínculo entre el tatuaje y la economía pulsional escópica que se experimenta bajo la mirada del Otro.

La pulsión escópica

El objeto de la pulsión escópica es la mirada, en este sentido, el ojo es entendido como la zona erógena y la fuente somática de la pulsión [40]. El papel de la mirada en la práctica del tatuaje refiere a una tendencia activa a procurar ser mirado, reconocido como entidad subjetiva [8]. El individuo busca exponerse a la mirada del Otro con el objetivo de ser descubierto. El tatuaje, al aportar una dimensión narcisista, al participar de la mirada, tiene por fin suscitar algo en el Otro. Se destaca el goce que recibe el sujeto al ser mirado; el tatuaje se convierte en un modo de satisfacción de la pulsión escópica al servir para suscitar el mirar o encontrar un espacio en la mirada del Otro. Es importante mencionar tres formas gramaticales en relación con la mirada: ver, verse y ser visto. Finalmente, se afirma que la pulsión escópica involucra esencialmente la constitución del sujeto en relación con los otros, es decir que necesita del Otro para ser efectiva. Por ende, esta pulsión definida como parcial puede alcanzar la satisfacción al sostenerse en la mirada del Otro o en la propia mirada. Siguiendo a Lacan, el tatuaje se puede ver como materialización de la libido; la pulsión en tanto tal, vista y percibida en este juego intersubjetivo.

La incisión tiene precisamente la función de ser para el Otro, de situar allí al sujeto, marcando su lugar en el campo de las relaciones grupales, entre unos y todos los demás. Y al mismo tiempo, obviamente tiene una función erótica [22, p. 187].

Esta erotización puede estar presente también cuando el portador de un tatuaje mira su propio cuerpo [2, 33]. La pulsión escópica es el concepto teórico psicoanalítico en el que se basó el presente estudio para comprender el significado de la relación entre el tatuaje y la satisfacción que busca su portador. Con el fin de aportar nuevos conocimientos sobre el tatuaje en el contexto de un país latinoamericano desde un punto de vista diferente al médico.

Es necesario mencionar que algunas de las investigaciones ubican al tatuaje en el campo de la patología [1, 7, 39] y otras en su relación con conductas de riesgo [4, 9, 34, 40]. Asimismo, pese a la proliferación de su práctica, son escasos los estudios encontrados en Colombia y América Latina acerca del tatuaje [8, 11, 32, 35] abordado desde la pulsión escópica, el tema de la mirada y como ésta moviliza al sujeto a plasmar de forma permanente cierto contenido en su piel.

Metodología

El estudio es de naturaleza cualitativa a partir de una entrevista semiestructurada orientada por el psicoanálisis. La entrevista se centra en experiencias subjetivas respecto a tatuajes respaldadas por relatos. Las preguntas de la entrevista se realizan dentro de un marco interpretativo psicoanalítico [14].

Si bien los investigadores no suelen considerar al psicoanálisis como un método o diseño de investigación cualitativa [17, 27], sin embargo puede ser utilizado para interpretar significado a partir de los datos recopilados [14] o como marco de herramientas de recolección de datos [18, 21]. La investigación

cualitativa también puede ser una herramienta para confirmar el aparato conceptual del psicoanálisis y servir como un medio para comprender los discursos y sus vínculos con prácticas y fenómenos vecinos del campo clínico [15].

Muestra

La muestra estuvo constituida por participantes voluntarios según los criterios de inclusión y exclusión estipulados. Se trabajó con 8 personas de la ciudad de Bogotá entre 18 y 30 años, quienes se hicieron tatuajes en un mismo local que permitió hacer la investigación. Provenientes de diversos orígenes socio-económicos de la ciudad y la mayoría de ellos en trabajos estables o en educación superior.

Instrumentos

Se utilizó una entrevista semiestructurada para recopilar datos de investigación [5]. Este instrumento se consideró apropiado por su característica flexibilidad, que permite a la persona expresar sus opiniones sin correr el riesgo de cortar el discurso con una estructura rígida. Las preguntas se organizaron según las siguientes categorías: cuerpo, pulsión y mirada. Los temas emergentes se consideraron los más relevantes para la encuesta con base en los elementos comunes en las respuestas de los entrevistados. Las entrevistas comienzan con una descripción de la cantidad de tatuajes, la historia personal del tatuaje en el cuerpo y las razones por las que se hacen tatuajes. Además, se incluyeron algunas preguntas demográficas.

Procedimiento

Se explicó a cada participante de manera individual la finalidad de la investigación y la metodología para su desarrollo. Se solicitó el consentimiento informado y se realizó la entrevista a cada individuo que fue grabada en audio para su posterior transcripción y análisis. A partir de la información obtenida, de los conceptos y de las teorías revisadas, se hizo la categorización de la información y el

análisis de los datos en búsqueda de la relación entre la pulsión escópica y el fenómeno del tatuaje.

Técnicas de procesamiento y análisis de los datos

Se efectuó el análisis de los datos recolectados en tres etapas: una etapa de descubrimiento, otra de decodificación de la información y una etapa de interpretación de los resultados obtenidos, para finalmente realizar el análisis de contenido pertinente [3].

Resultados

Se realizó una clasificación de los datos a partir del análisis de categorización (*membership categorization analysis*), que sirve como un dispositivo descriptivo de lo que la gente dice y actúa. Se puede derivar de un solo participante varias categorías alternativas [31]. Las categorías facilitan la formación de unidades de significado y la caracterización de las respuestas de los participantes. A continuación se presentan las tres categorías, junto con las subcategorías o temas emergentes de la entrevista semiestructurada, que facilitaron la clasificación de las respuestas. La tabla 1 agrupa las tres categorías, divididas en los diferentes temas emergentes y seguidas por extractos de las respuestas representativas de los 8 sujetos entrevistados.

Categoría: el cuerpo

Según Lacan, no nacimos con un cuerpo sino con un organismo; ya que el cuerpo se construye con el tiempo [22]. Cuando somos niños, el cuerpo se concibe fragmentado y es la imagen del Otro la que funciona como un espejo, reflejando una imagen completa de sí mismo, permitiendo percibir esta unidad. Sin embargo, la imagen no es suficiente para generar una construcción completa del cuerpo, sino que es necesario ir más allá en la condición de representarse, de nombrarse. Por eso Lacan define y considera que el lenguaje es lo que da cuerpo al sujeto.

Tabla 1: Resultados de las entrevistas

Categoría	Tema emergente	Extracto de respuestas
El CUERPO	«Los tatuajes ya hacen parte de mí» Algunas personas interrogadas declaran que tener una gran cantidad de tatuajes les permite percibir su cuerpo diferente y concebir los tatuajes como partes de ellos.	- Sujeto entrevistado 6: «[Los tatuajes] Ya son como parte de mí, claro». - Sujeto entrevistado 5: «Son parte de mí, es como cuando ven mis ojos, me ven mi sonrisa, me ven mi pelo, o sea si me entiendes... es algo de mí».
	«Mi cuerpo se ve lindo en donde tiene tatuajes» Algunos participantes mencionan que los tatuajes les permiten percibir su cuerpo como lindo, bello, atractivo, etc.	- Sujeto entrevistado 7: «... me parece que es atractivo y... o sea, me gusta mi cuerpo tatuado...». - Sujeto entrevistado 1: «Sí... sí, cuando me hice mi primer tatuaje fue algo muy emocionante, de nervios también; fue una decisión también muy importante al tomarla... pero percibo mi cuerpo de una manera más bella, siempre uno se ha conformado con lo que... bueno, algunas personas, en mi caso siempre me he conformado con el cuerpo que tengo, pero desde que me tatué lo veo más hermoso». - Sujeto entrevistado 3: «Para mí el arte es belleza también, o sea, no solamente es el físico sino los tatuajes ayudan a embellecer, entonces al verme más bello con cada tatuaje que me hago, me motiva a seguir sano». - Sujeto entrevistado 5: «Soy un lienzo y si me gusta, me parece más lindo»
	«Soy un lienzo» Ciertas respuestas señalan que el participante ve su cuerpo como un lienzo y que considera sus tatuajes como obras de arte.	- Sujeto entrevistado 1: «Como un lienzo, una manera de plasmar, una manera de... de poder guardar en ti, no solo en tu memoria, ni en tu corazón esas cosas que... que te cambiaron, en una forma también de plasmarlo también, entonces siento que mi cuerpo es como un lienzo, un lienzo que no tiene fin, y que cada día se puede plasmar algo nuevo». - Sujeto entrevistado 5: «Soy un lienzo y si me gusta, me parece más lindo, como que lo decoro, si me entiendes, como que... lo pinto». - Sujeto entrevistado 3: «Es bonito ver los tatuajes y las obras de arte de los demás es como cuando uno va a una galería de arte y pues como ya te había dicho pues me gusta el arte y deleitarse con un buen arte dibujado en otros lienzos es bonito».
LA PULSIÓN	«Se siente dolor pero la satisfacción es mayor» Los tatuajes fueron una experiencia físicamente dolorosa pero que aportaba una sensación agradable y de satisfacción, que suprime o minimiza ese dolor.	- Sujeto entrevistado 2: «Dolor... (risas), pero pues también sentido de pertenencia cómo que algo realmente me pertenecía y me acompañaba era solo mío, también sentí que cumplí un gusto que siempre había tenido...». - Sujeto entrevistado 6: «...se siente el dolor, pero pues se siente como esa satisfacción de luego tener una buena pieza y como demostrarlo, entonces sí, ¡demasiado!». - Sujeto entrevistado 7: «...el dolor no es así como tan como lo describen, mejor dicho y eso no... como que no se compara con la satisfacción».
	«El tatuaje es adictivo» Se describe que el tatuaje puede devenir una práctica adictiva.	- Sujeto entrevistado 2: «... (¿Resultó ser una experiencia placentera el tatuarse para ti?) Sí, es algo adictivo, la verdad...» - Sujeto entrevistado 3: «(con relación al primer tatuaje que se realizó) “Yo lo veo y lo vi de la siguiente manera, como un reto, como y después de que lo termine lo comparo mucho como con el sexo o sea eh después del primero tú quieres más, sí, algo así».

		- Sujeto entrevistado 7: «(¿Te gustaría hacerte más tatuajes de los que ya posees?)» «Sí, muchos más, muchos más, eh no sé, me gustan, me gustan mucho».
LA MIRADA	«Me agrada ver los tatuajes de otros» Los participantes refieren que les gusta ver los tatuajes de otros.	- Sujeto entrevistado 2 «Sí, si me gusta ver los tatuajes de las otras personas, tanto de amigos, como de personas en la calle, ehh, porque de pronto me gusta ver los diseños, qué tan bien quedó, qué tanto estilo o qué tan buena mano tiene el tatuador, en la calle también es un poco como lo mismo, ¿no?». - Sujeto entrevistado 1: «Sí suelo observar los tatuajes de las personas que día a día me encuentro, ya sea que estén pasando por la calle y que tengan un tatuaje descubierto o sencillamente porque son allegados a mí... amigos, familiares. Pero si suelo, suelo... ver y preguntarme, ¿Qué significa, qué se tatuó, quién lo tatuó...?, entonces digamos que es una manera hermosa de ver otra faceta de cada persona... sus miedos, sus temores, sus anécdotas».
	«No suelo exhibir mis tatuajes» Algunos participantes mencionan que no muestran sus tatuajes a menos que la situación lo pida, como cuando hacen deporte o cuando alguien les solicita verlos.	- Sujeto entrevistado 1: «No, no soy de los que exhibo mis tatuajes, cuando de pronto quedan al descubierto, es cuando hago ejercicio, pero que... ¿Todos los días lo intente mostrar?, no. La verdad que..., o las personas que han visto mis tatuajes ha sido porque me han visto haciendo ejercicio o porque en algún momento me preguntan si tengo y... les da la curiosidad por ver mis tatuajes, y con el mayor de los gustos se los enseño». - Sujeto entrevistado 2: «Yo pienso que al inicio mostraba más los tatuajes a las personas, de pronto a medida que fui tatuándome más como que lo he reservado un poco para mí, ya no era como... ¡mira me tatué! O... ¡mira mi diseño!... sino ya para mí, y de pronto que alguien ya tiene tatuajes y le interesa los tatuajes, los quieres, pues ahí si ya me gusta mostrarlos, alguien que de pronto me diga, “oye está chévere tu tatuaje del brazo, ¿tienes más?”, entonces si gusta mostrarlos, pero no así, como... como exhibirlos porque sí, creo que no...». - Sujeto entrevistado 3: «... (con relación al gusto por mostrar los tatuajes) “conozco amigos y amigas que se los hacen y a toda hora es “muéstrelos y muéstrelos”, no yo no, tengo zonas que no son tanto para mostrar, pues no andaría a toda hora despechado por decirlo así, descamisado por estar mostrando mis tatuajes». - Sujeto entrevistado 4: «No tanto sabes, casi siempre ando con sacos, chaquetas, entonces es raro que los muestre en público y eso».
	«Es agradable que la gente mire mis tatuajes» Los participantes señalan que les gusta que los otros miren sus tatuajes, ya que atrae su atención y suscita la curiosidad.	- Sujeto entrevistado 2: «Sí... es agradable, a veces es curioso que la gente a uno le mire los tatuajes, de pronto si vas en bus, como que se quedan mirándolo a uno... entonces uno piensa, “¿qué, qué estará pensando la persona que lo está viendo sobre ese tatuaje, o, que se le vendrá a la cabeza mientras lo está viendo”, ¿no? Yo creo que a todos nos gusta un poco de atención, de pronto también cuando compramos ropa nueva, nos hacemos un peinado nuevo, nos gusta que la gente nos lo haga saber, entonces yo pienso que los tatuajes también tienen un poco de eso, ¿no?...». - Sujeto entrevistado 3: «sí porque cuando le dan a uno, una retroalimentación proactiva es bonito, uno se siente... que tomó una buena decisión al hacerse ese tatuaje». - Sujeto entrevistado 4: «Sí, sí me gusta (...) y cuando los admiran pues obviamente se siente bien».

Es así que, gracias a una práctica como el

(*Vorstellung*), en el cuerpo. Las respuestas de los entrevistados sugieren la importancia y la forma en que representan sus

experiencias. El tatuaje es la representación de una experiencia cuya importancia trasciende la memoria y se encarna simbólicamente en el cuerpo.

Categoría: pulsión

Freud se refiere a pulsiones cuyo objetivo es ver y mostrarse, distinguiendo el ver como una acción dirigida hacia un objeto extraño [13], el regreso del impulso de ver hacia la parte propia del cuerpo; a partir de ahí, se establece un nuevo objetivo: ser visto. Finalmente, está la inserción de un nuevo sujeto, al que uno se muestra o se expone para ser visto por él. En conclusión, Freud clasifica la pulsión en tres etapas: ver (actividad dirigida hacia un objeto), verse a sí mismo (ver hacia una parte del cuerpo) y ser visto (la meta).

Freud habla de una «satisfacción parcial» que se puede evidenciar en el discurso de los entrevistados al referirse a su satisfacción durante la realización o la conclusión del tatuaje: «*me parece que es atractivo y... es decir, que amo mi cuerpo tatuado*» (sujeto entrevistado 7). Sin embargo, a pesar de la satisfacción antes mencionada, es evidente que se vuelve momentánea o parcial, ya que la mayoría de los entrevistados aseguran el deseo de hacerse uno o más tatuajes, lo que indica insatisfacción con el o los tatuajes que ya tiene.

Categoría: la mirada

Lacan habla de la mirada como uno de los objetos de la pulsión que va más allá de lo visual [22]. Como lo oral, lo anal y lo genital, la mirada es un objeto de la pulsión para obtener satisfacción. La mirada es lo que se superpone al ojo y permite referirse a algo preexistente que, en cierto modo, accede a ser mirada desde todas partes. En la misma línea, la mirada representa, en los primeros años del sujeto, el medio por el que se introduce el orden simbólico. Hay algo curioso que pasa en la infancia y es el juego del «escondite» o «ahí me ves y ahora no me ves», donde el niño se pierde en los ojos del Otro. Esto es relevante al examinar la prácti-

ca del tatuaje ya que varios participantes mencionan que en ocasiones han escondido sus tatuajes, y esto lleva a abordar lo que observó Lacan cuando afirmó que el juego es un elemento que permite que el sujeto ponga límites, porque si esto no sucede, el sujeto puede ser devorado por el goce escópico del Otro.

Discusión

El estudio cualitativo de Doucet y Gaspard [10], aunque tiene objetivos de investigación más amplios que éste, indica que las entrevistas realizadas a sujetos que han realizado marcas corporales (tatuajes, escarificaciones, *piercings*, implantes, etc.) muestran una «puesta en juego de la pulsión escópica al captar la mirada del Otro», evidencian «la cuestión del cuerpo como objeto en forma más o menos pasiva y dolorosa», proponen que «la función erótica de la incisión también se dice que pone en juego un más allá del placer» y presentan «declaraciones relativas al dolor», ya sea de alivio después de la marca, ya de indiferencia, o incluso de placer intenso [10, p. 205]. Doucet y Gaspard ven las marcas corporales como un vínculo que permite anudar el lenguaje, el cuerpo y la acción del sujeto [10]. Pero también facilitan la formación de un lazo social para el sujeto que marca la piel.

El artículo de Rioult, basado en estudios de caso, destaca la importancia de que las personas que se hacen multitud de tatuajes piensen en un nuevo tatuaje cada vez que se «entintan» (*encrer*) uno en la piel:

Si volvemos a Dan, captamos en sus palabras el goce que deriva del efecto de la mirada de las mujeres hacia su sexo. Parece generarle algo de goce, ya sea por el rechazo o la atracción. [...] Dan quiere el placer de las mujeres pero también suscitar la angustia. Tom me dice que cuando sale a la calle, la gente tiende a alejarse para evitarlo. Los niños, por otro lado, se acercan a él con bastante facilidad. En cualquier caso, sus tatuajes no dejan indiferente [33, p. 44].

La tendencia a llamar la atención del Otro, que debe estar enfocada en una parte adecuada del cuerpo, es una forma de obtener satisfacción. Una forma de economía libidinal (entre placer y displacer) se juega en todo el proceso de pensar o imaginar un tatuaje, elegir la parte del cuerpo, la discusión con el tatuador sobre el diseño, la realización del tatuaje y la ganancia obtenida una vez el tatuaje disponible a la mirada de uno mismo y de los demás. Esta ganancia incluye al Otro, pero también a los movimientos de tensiones y vivencias corporales (entre el placer y el displacer). Las conclusiones del estudio de Rioult apuntan en esta dirección [33].

Por su lado, el estudio de Valencia [37] destaca, a partir de entrevistas hechas a jóvenes tatuados, que el tatuaje busca vehiculizar un «mensaje» que «produce un efecto en la mirada del otro». El estudio concluye que ciertos tatuajes son realizados con fines pulsionales, adictivos y masoquistas; «una peculiar forma de auto-afirmación narcisista» a través del goce del cuerpo [37, p. 9].

Los resultados del presente estudio muestran la interrelación entre el cuerpo, la pulsión y la mirada: el cuerpo es un «lienzo» donde la belleza se captura en una parte de él, invistiéndolo de goce y placer localizados. Este placer y goce proviene de someter el cuerpo a una prueba de dolor y malestar, pero sabiendo que el resultado será la ganancia de un placer, el de ser observado por el Otro. Esta mirada está empeñada en un juego de escondite, porque en los testimonios se exprese paradójicamente que por un lado se quiere ser mirado, así como mirar los tatuajes de los demás, pero que por el otro, esconderse de la mirada del Otro («No, yo no soy de los que muestran sus tatuajes...»). Esto pone de manifiesto que la pulsión escópica necesita un juego de alternancias, entre un positivo y un negativo, una acción y su contrario. Entre la «mirada plena» y la «falta de mirada», entre «a plena vista» y «el esca-moteo». Todo el conjunto de la pulsión pasa

por la elección de una parte del cuerpo y un símbolo, con una carga representativa y significativa. Entonces, se trata de investir libidinalmente esta parte del cuerpo sobre la que se ejerce un sufrimiento pero para obtener entonces su opuesto: un placer de «mirar» este símbolo en esta parte, luego «hacerlo mirar» por el Otro, para ocultar finalmente este símbolo; frustrando y dejando insatisfecha a la pulsión, teniendo que reiniciar el ciclo completo de la pulsión otra vez; si es necesario, invistiendo de nuevo nuevas partes del cuerpo con nuevos tatuajes o nuevas marcaciones.

Así es como algunos entrevistados ven su piel como un lienzo y consideran los tatuajes como obras de arte. En efecto, es el *Body Art* el que hace del cuerpo un material indicado para creaciones particulares e inéditas que al mismo tiempo transforman este cuerpo percibido como incompleto e imperfecto, en un cuerpo mejorado, perfecto y revestido de un estilo personal [19]. Según Korff-Sausse: «La primera característica del Body Art es que el cuerpo humano se convierte en la materia prima del gesto estético» [20, p. 172]. Así que los tatuajes permiten percibir el propio cuerpo como «más bonito», «bello» o «atractivo» y sentir placer cuando lo miran o al mirar los tatuajes de otros. Un aura erótica y seductora cubre el tatuaje y todo lo que se juega a su alrededor. Además, aunque estos sujetos dicen que no quieren mostrar sus tatuajes a menos que la ocasión o el contexto lo requieran, les gusta que los miren. Quieren ser vistos porque para ellos «la piel se da para ver» [33, p. 44].

Estas personas buscan anclarse en el otro, engancharlo en su modo de gozar. La mirada del Otro es solicitada por las inscripciones en el cuerpo que son una llamada al lazo. Los dibujos, las letras, las marcas se dirigen al Otro, a la espera de un destinatario. [...] Es también la ambivalencia que apunta al deseo de mostrar mientras se esconde pero también de esconder mientras se muestra [33, p. 44. Traducción de los autores].

A partir del tatuaje el individuo sobresignifica su cuerpo y afirma su presencia cuestionando a los demás. A través del tatuaje, el sujeto se ancla en el mundo. Es una forma de comunicación entre la vida cotidiana y el arte al simbolizar la pertenencia a uno mismo afirmándose en una identidad y singularidad [23]. Según Rioult, se trata de « [...] un intento de inscribir 'un trazo unario', una marca en el lado de lo simbólico» [33, p. 40]. Un trazo unario es un significante primario, una marca significativa que deja una huella [cfr. 22, p. 129]. En el caso del tatuaje, sería un trazo que utiliza el sujeto para crear una identificación simbólica que se relaciona con su identidad y que puede producir significado [22]. El tatuaje es un medio de dirigirse al Otro y de vínculo con el Otro.

En francés «El término usado para el acto de tatuar es 'entintado'. "Entintado, anclar, anclaje"¹. Estas personas buscan anclar en el otro, engancharlo en su modo de goce» [33, p. 44. Traducción de los autores]. Sin embargo, Gaspard *et al.* advierten que tanto el tatuaje como la marca corporal pueden ser, en ciertos casos, un «avatar», un «simulacro», una «aparición sin sustancia» que no facilitaría ninguna posibilidad de simbolización para el sujeto [15]. El tatuaje es en este caso sólo el resultado de un desbordamiento de angustia o de experiencias corporales insoportables e intratables por la palabra [15]. «Entonces lo que no puede ser tratado por el aparato psíquico puede ser tratado, al final, con desesperación, por la piel» [29, p. 135].

Respecto a los resultados del presente estudio, se evidencia que la práctica de tatuarse y el tatuaje en sí responden en buena medida a un principio de la pulsión, como se explicó anteriormente. Se obtiene una relación entre la práctica y la invocación de la mirada. El tatuaje en sí mismo es un medio que invoca una mirada y puede provocar en el otro

(tanto el usuario como el espectador) el placer de ver las marcas de tinta en la piel. Sin embargo, las entrevistas han mostrado que el tatuaje puede convertirse en una forma de contar una historia, incluso de representar el dolor psíquico en el soma, es decir, los tatuajes se convierten en un vehículo para capturar representativamente conflictos, historia de vida, estados de tensión o ansiedad, lo cual va en igual sentido que lo revelado por el estudio de Valencia [37]. Al mismo tiempo, el tatuaje sirve para hacer un vínculo, no simplemente introduciendo al tatuado a un grupo de pertenencia, sino como un medio para atraer al otro, como señuelo para atraer la mirada del Otro.

La piel es el elemento más externo del sujeto que le permite vincularse con el entorno y el hecho de tatuarse —escarificación incluso— la misma es una de las tantas maneras de relacionarse con el ambiente.

Mediante el lenguaje del arte el hombre produce efectos estéticos. Las obras de arte manifiesta fenómenos culturales como fenómenos de comunicación. Así, en las obras que realiza, el hombre expresa sus ideas, sus creencias y sus vivencias; interpreta el ámbito que lo rodea y crea un lenguaje artístico válido para todos, mediante el cual se puede comunicar con los demás hombres porque se entiende mientras comparta los valores, los principios y la búsqueda de la verdad y se tenga las mismas bases de pensamiento [36, p. 8].

El cuerpo es susceptible de ser modificado y expuesto a través del tatuaje. Tatuarse es una forma de crear identidad mediante la estética ya que el tatuaje forma parte de la expresión estética y comprende un significado trascendente por ser indeleble y gráfico, siendo así una parte importante de la construcción identitaria [28, 30, 37]. Los individuos se tatúan la piel por diferentes motivos: para sentirse únicos, para recordar sus emociones y sus pensamientos, para hacer de su cuerpo una obra de arte o simplemente para

¹ Rioult utiliza un juego de palabras en francés por homofonía entre «*encre*» (entintar o llenar de tinta) y «*ancrer*» (anclar).

obtener el reconocimiento del otro [1]. Este reconocimiento se hace efectivo a través de la mirada ajena. El ojo del ser humano tiene un gran poderío y el peso de la mirada también emana poder. Sin embargo, de acuerdo con Marín el ojo y la mirada no son la misma cosa. El ojo está entre la visión y la mirada. En primera instancia aparece la vista y, en realidad, el hecho de ver supone un acto totalmente pasivo. El individuo es capaz de ver todo lo que se le presente frente a su campo visual, pero eso no implica que esté mirando todo aquello que ve. Por su parte, la mirada es activa, es intencional y ampliamente subjetiva [26]. En la mirada se involucra lo que Marín denomina el ojo erótico, el ojo revestido de goce. Hay que aclarar que, para Freud, el ojo es interpretado como una zona erógena fuente somática de la pulsión (en el par voyeurista-exhibicionista se vislumbra esta posibilidad [13]). Y de ahí la importancia de la marca de la mirada en la estructuración de la subjetividad.

Existe un acto tan familiar y cotidiano, tan francamente humano, que es menester hacer un gran esfuerzo para identificar aquello de lo natural del acto que lo emborrona y lo torna «significante» [de tatuarse]. No obstante, en tal intento, se resitúa su accionar y sus consecuencias. Refiere aquí al hecho de colocar «algo» ante los ojos, no solo para verlo sino para mirarlo [26, p. 95].

Conclusión

Cuando se habla del significado de los tatuajes se habla de «representación», ese algo que aparece en lugar de otra cosa. Freud menciona en su texto *La represión* que la representación o *Vorstellung* es un monto de afecto que se convierte en energía somática que es simbolizada en una zona del cuerpo o en una actividad corporal. Se entiende que la realidad puede ser difícil de ser comprendida, la representación es una forma de organizar y asumir dicha realidad. Es a través de esta que la realidad se vuelve tangible. Un contenido psíquico se vuelve presente gracias a la representación y principalmente se da en el cuerpo. En este sentido, los tatuajes, como lo indican las entrevistas, son representaciones de una vivencia que necesita ser ordenada. El tatuaje es la abstracción, la representación de una vivencia cuya importancia trasciende el recuerdo y es plasmada en el cuerpo.

El tatuaje, vía la mirada, según lo evidenciado en las entrevistas, causa a su portador una sensación de completitud, de obtener aquello que faltaba. La mirada cumple la función de afirmar algo que el portador exhibe, eso que se quiere contar. El tatuaje cuenta una historia escrita en el cuerpo que solo puede ser contada a nivel escópico. Por lo tanto, la mirada causa en el portador una identificación con su tatuaje al atribuirlo como suyo o propio.

Referencias

1. Ballén Valderrama J, Castillo López J. La práctica del tatuaje y la imagen corporal. *Revista Iberoamericana de Psicología, Ciencia y Tecnología*. 2015;8(1):103-9. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5295911>
2. Barberis O, Lippi S. Effraction et nom à l'adolescence: le tatouage. *Cah Psychol Clin*. 2009;33:159-75. DOI: 10.3917/cpc.033.0159
3. Bardin L. *Análise de conteúdo*. São Paulo: Almedina; 2011.
4. Betancourt Pérez A, Pérez Fleites D, Martín Pozo, Y. Tatuajes: una moda con riesgos. *Acta Médica del Centro*. 2019;13(3):455-63. Disponible en: <http://www.revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/1090>
5. Brinkmann S. The interview. In: Denzin NK, Lincoln YS, editors. *The SAGE handbook of qualitative research*, fifth edition. Los Angeles, London, New Delhi: SAGE Pub; 2017. p. 576-99.
6. Cassab J. Psicopatología de la expresión a partir de los tatuajes en pacientes psiquiátricos internados: un estudio epidemiológico. *Neurol Neurocir Psiquiatr*. 2002;2:128-39.
7. Chavarriaga-Restrepo A, Mesa M.

- Sarcoidosis sistémica con afectación de tatuaje. *Acta Med Colomb.* 2019;44(22):124. DOI: 10.36104/amc.2019.1219
8. Corrales, C. El tatuaje, ¿un fenómeno de investigación para el psicoanálisis? [Tesis]. Pereira; (Colombia): Universidad Católica Popular de Risaralda; 2009. Disponible en: <https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/2271>
 9. Cossio ML, Giesen L, Araya G, Pérez-Cotapo ML. Asociación entre tatuajes, perforaciones y conductas de riesgo en adolescentes. *Rev Med Chile.* 2012;140(2):198-206. DOI: 10.4067/S0034-98872012000200008
 10. Doucet C, Gaspard J-L. Étude de marques corporelles dans la modernité: soutenir la cause du sujet. *Recherches Qualitatives.* 2010;29(2):200-11. Disponible en: [http://www.recherche-qualitative.qc.ca/documents/files/revue/edition_reguliere/numero29\(2\)/RQ_29\(2\)_Doucet_Gaspard.pdf](http://www.recherche-qualitative.qc.ca/documents/files/revue/edition_reguliere/numero29(2)/RQ_29(2)_Doucet_Gaspard.pdf)
 11. Fang Mercado L, Ramos Manotas J, Herrera Herrera A, Díaz Caballero A. Tatuaje por amalgama. Reporte de un caso. *Revista Científica Salud Uninorte.* 2012;28(3):425-31. Disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/viewArticle/1929/3995>
 12. Ferreira VS. Becoming a heavily tattooed young body: From a bodily experience to a body project. *Youth Soc.* 2014;46(3):303-7. DOI: 10.1177/0044118X11427839
 13. Freud S. Pulsión y destinos de pulsión. En: Freud S. *Obras completas*, tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu editores; 2012. p. 105-134
 14. Frosh S. *Psychoanalysis Outside the Clinic: Interventions in Psychosocial Studies.* New York: Palgrave Macmillan; 2010.
 15. Gaspard JL, Hamon R, Da Silva N, Doucet C. Marques corporelles, tatouages et solutions subjectives à l'adolescence. *Neuropsychiatr Enfance Adolesc.* 2014;62(3):168-76. DOI: 10.1016/j.neurenf.2014.01.016
 16. Hernández-Galván F. Sobre cuerpos y entre escenas. *Rev Interdiscip Estud Género Col Méx.* 2019;5:10-18. Disponible en: <https://estudiosdegenero.colmex.mx/index.php/eg/article/view/398/pdf>
 17. Holmes J. Using Psychoanalysis in Qualitative Research: Countertransference-Informed Researcher Reflexivity and Defence Mechanisms in Two Interviews about Migration. *Qual Res Psychol.* 2013;10(2):160-73. DOI: 10.1080/14780887.2011.586451
 18. Holmes J. Reverie-informed research interview. *Int J Psychoanal.* 2017;98(3):709-28. DOI: 10.1111/1745-8315.12581
 19. Kalanj-Mizzi SA, Snell TL, Simmonds JG. Motivations for multiple tattoo acquisition: An interpretative phenomenological analysis. *Adv Ment Health.* 2019;17(2):196-213. DOI: 10.1080/18387357.2018.1537127
 20. Korff-Sausse S. Quelques réflexions psychanalytiques sur le Body art. *Champ Psychosomatique.* 2004; 36: 171-83.
 21. Kvale S. The psychoanalytic interview as qualitative research. *Qual Inq.* 1999;5(1):87-113. DOI: 10.1177/107780049900500105
 22. Lacan J. *Le séminaire, livre XI: Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse.* Paris: Éditions du Seuil; 1964
 23. Le Breton D. *Signes d'identité : tatouages, piercings et autres marques corporelles.* Paris: Métailié; 2002
 24. Lisdero P. La batalla por los cuerpos: prácticas, emociones e imágenes. *Rev Latinoam Estud Cuerpos, Emoc Soc.* 2013;11(5):4-6. Disponible en: <http://relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/353/347>
 25. López Brizolarara AL. Tatuajes hoy [conferencia]. Congreso de Psicoanálisis, N° 2: El Cuerpo en Psicoanálisis; Diálogos con la Biología y la Cultura, Presentado en: Jornadas Científicas, N°12, Montevideo, 10-12 de mayo, 2002. Disponible en: <http://www.apuruguay.org/apurevista/trabajos/2002/Analialopezatuajes.pdf>
 26. Marín Calderón N. Ojo, mirada y pulsión: un recorrido metapsicológico freudiano. *Affectio Soc.* 2015;12(22):92-104. Disponible en: https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectio_societatis/article/view/21634/17828
 27. Midgley N. Psychoanalysis and qualitative psychology: Complementary or contradictory paradigms? *Qual Res Psychol.* 2006;3:213-31. DOI: 10.1191/1478088706qrp065oa
 28. Moreno Sainz-Ezquerro Y. Cuerpos, imágenes e identidades. Sobre filosofía, arte y transformación social. *Humanidades. Revista de la Escuela de Estudios Generales.* 2019;9(1):20-39. DOI: 10.15517/h.v9i1.35344
 29. Paillet JJ, Paillet B. Tattoo? Non, il manque quelque chose. *Champ Psychosomatique.* 2004;4(36):131-43.
 30. Palacios, VH. El cuerpo, el rostro y la identidad del yo. Apuntes sobre la corporalidad humana en un tiempo de transformaciones. *En-claves del Pensamiento.* 2019;13(25):35-56. Disponible en: <https://www.enclavesdelpensamiento.mx/index.php/enclaves/article/view/350/346>
 31. Peräkylä A, Ruusuvuori J. Analyzing talk and

- text. In: Denzin NK, Lincoln YS, editors. *The SAGE handbook of qualitative research*, fifth edition. Los Angeles, London, New Delhi: SAGE Pub.; 2017. p. 669-691.
32. Pérez Fonseca AL. Cuerpos tatuados, "almas" tatuadas: Nuevas formas de subjetividad en la contemporaneidad. *Rev Colomb Antropol.* 2009;45(1):69-94. DOI: 10.22380/2539472X.985
 33. Rioult C. Le tatouage: un certain regard sur le corps. *J Fr Psychiatr* 2006; 24(1):40-4.
 34. Rosas-Delgadillo N, Cordero-Martínez FC, González-Ruiz V, Domínguez-Cherit J. Tatuajes: de lo cosmético a lo médico. *Dermatol Rev Mex.* 2019;63(1): 60-7. Disponible en: <https://dermatologiarevistamexicana.org.mx/article/tatuajes-de-lo-cosmetico-a-lo-medico/>
 35. Sastre Cifuentes A. Cuerpos que narran: la práctica del tatuaje y el proceso de subjetivación. *Diversitas: Perspectivas en Psicología.* 2011;7(1):179-91. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67922583013>
 36. Tamayo de Serrano C. La estética, el arte y el lenguaje visual. *Palabra Clave.* 2002;7:1-22. Disponible en: <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/404/542>
 37. Valencia MM. Funciones psíquicas de las marcas corporales. *Affectio Societatis.* 2010;7(12):1-14. Disponible en: https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectio_societatis/article/view/6315/6517
 38. Valle L. Tatuajes y "piercing". *Rev Argent Dermatol.* 2006;87(1):16-26. Disponible en: <http://www.rad-online.org.ar/2006/04/01/tatuajes-y-piercing/>
 39. Wiener S. Le tatouage, quand Éros se fait letre. *J Fr Psychiatr* 2006;1(24):37-9.
 40. Yepes Garzón AS. El tatuaje y la mirada: Un enfoque Psicoanalítico [Tesis]. Quito: Universidad de las Américas; 2015. Disponible en: <http://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/3452>